

La biblioteca de Viana destierra el plástico

La idea la venía barajando Unai Esparza desde hace tiempo, pero no se materializó hasta finales del mes de junio, cuando celebró con los niños el día del medio ambiente y un cuento les condujo a esta moraleja. 'Los niños que acuden a la biblioteca ya conocen la iniciativa y saben que las bolsas de plástico contaminan el medio. Este mensaje está calando poco a poco entre los vecinos', comentó Esparza.

A día de hoy, en la biblioteca se ha vendido en torno a una octava parte de las cuatrocientas bolsas que se diseñaron hace un par de meses por Rapp, una empresa navarra afincada en Burlada. Para ello, Unai Esparza echó mano de una partida de 400 euros del programa Fomento a la lectura. Pero su propósito va más allá, ya que el dinero recaudado, ahora 90 euros, se va a invertir en algún proyecto ecológico a nivel local. Todavía está por precisar, según apuntó Unai Esparza, pero algunas de las ideas pasan por plantar árboles o limpiar algún rincón de la ciudad. 'No pensamos en quedarnos el dinero a modo de beneficios y lo que queremos es que este objetivo final incentive la compra y tengamos que hacer más bolsas para que el proyecto ecológico sea todavía más ambicioso', consideró Esparza.

Una respuesta lenta

Esparza confesó que, de momento, la respuesta de los vecinos está siendo lenta y esto se debe al precio, a ojos del bibliotecario. 'Realmente yo creo que es caro. Si valiesen un euro quizá habríamos vendido más. A ello hay que añadir que la iniciativa es sólo nuestra y quizá hubiese ayudado si se hubieran sumado otras bibliotecas. Yo cuando pedí el permiso para usar el logotipo nadie dijo nada', consideró.

Para Esparza son muchas las ventajas de estas bolsas, muy similares en tamaño a las habituales de plástico y en color rojo. 'Sirven para identificar muy claramente los libros de la biblioteca, aunque muchos la compran pensando en otros usos. Además, promocionan la red de toda Navarra pero, eso sí, éstas no son impermeables', comentó entre risas.